



Columna



Pablo Mecklenburg

Profesor, ex director ejecutivo (s) SLEP Valparaíso

Detectores de metales, política populista

Cuando en las comunidades educativas se toman decisiones como la instalación de pórticos en el contexto de lo ocurrido en el norte, se traslada el problema al otro lado de la puerta, a la vereda del frente, pero no lo soluciona. Un ataque de estas características es una situación que debemos encarar como sociedad y como comunidad educativa.

Tal como pasó con la ley Aula Segura, no nos hemos hecho cargo de las múltiples situaciones que se evidencian como constitutivas de este tipo de ataques. Una es que debemos ser capaces de ver a lo menos tres niveles en este tema: los hechos que son problemas constitutivos de delitos, aquellos que son faltas al marco normativo y los que provocan un quiebre en la convivencia escolar. Estamos en una situación crítica, las miles de escuelas y liceos que hay en el país no podrán enfrentar este tema solas, pues la complejidad de estas conductas tiene necesariamente que ser enfrentada desde su multicausalidad.

Nuestro sistema educativo cuenta con las herramientas normativas y las capacidades profesionales para desarrollar un "Plan Nacional por el cuidado de las comunidades educativas". Sin embargo, para ello necesitamos una inversión capaz de fomentar el deporte, las artes y la música, tal como se hizo con la instalación de la Jornada Escolar Completa (JEC). Necesitamos dejar atrás la pedagogía de la enseñanza, para desplegar la pedagogía del

aprendizaje, que pone al centro la vinculación en el aula a los educadores y niños y niñas, en un ambiente común que evita discusiones peregrinas, como aquella sobre el uso de los celulares. Los profesores debemos entender que los niños y niñas no se conectan a las redes, son parte de las redes, y conceptualizar de manera correcta lo que se denomina pedagogía del aprendizaje permite entender que las interacciones son múltiples y se producen en todas las direcciones.

Generemos un proceso de activación de las capacidades profesionales con que hoy cuentan los colegios, permitiendo así atender la necesidad de acompañar la vida escolar no sólo en tiempos complejos para nuestro país y el mundo. La globalización y el uso de redes hacen a las escuelas sistemas complejos, los que debemos entender; y desde ese sistema complejo, necesitamos darle luz verde para que la escuela genere un ambiente que propicie el aprendizaje. Se requiere mucho movimiento en la escuela y mucho ruido en el aula generado por la búsqueda del aprendizaje, que no es más ni menos que el resultado del encuentro del profesor o profesora con los niños y niñas.

La escuela en nuestro país representa el esfuerzo del Estado por hacer disponibles herramientas de movilidad social, a lo cual sumamos hoy herramientas para la integración, haciendo así una contribución decisiva desde la escuela para el desarrollo del país.